

Barbara Trudell

**RAZONES QUE FAVORECEN
UN ALFABETO PRACTICO**

Este folleto se terminó de imprimir
en mayo de 1992 en el
CENTRO AMAZONICO DE LENGUAS AUTOCTONAS PERUANAS
"HUGO PESCE"
Yarinacocha, Pucallpa, Perú

INSTITUTO LINGÜÍSTICO DE VERANO

Perú 1992

Instituto Lingüístico de Verano

Yarinacocha, Pucallpa, Perú

1992

Traducción: Marlene Ballena Dávila

Razones que favorecen un alfabeto práctico

El alfabeto quechua ha sido por mucho tiempo asunto de debate para estudiosos, educadores y los quechua-hablantes mismos. El debate gira alrededor de conceptos lingüísticos acerca de la representación de los sonidos, las implicaciones ideológicas y pedagógicas de diferentes tipos de alfabetos y las ramificaciones culturales de decisiones relacionadas con el alfabeto.

Los aspectos más importantes que se deben considerar al elaborar un alfabeto son su fundamento científico y lingüístico, y su utilidad práctica y la aceptación por parte de los hablantes de la lengua en cuestión. Un alfabeto elaborado sobre una base puramente científica puede ser teóricamente correcto; pero, a menos que se elabore dando la atención que merece el contexto cultural de los hablantes de la lengua, ni el alfabeto más ideal desde el punto de vista científico será aceptado (o empleado) por la mayoría de los hablantes de la lengua. Por esta razón, el alfabeto quechua más apropiado es el que refleja con más fidelidad la realidad tanto lingüística como cultural de los hablantes del quechua. El presente trabajo describe las ventajas sociolingüísticas, culturales y pedagógicas de un alfabeto práctico de esa naturaleza.

Ventajas sociolingüísticas de la ortografía quechua práctica

El quechua-hablante del Perú de hoy vive en una sociedad en la que el contacto, aunque fuese mínimo, con la cultura y la lengua hispanas ha sido algo normal durante más de cuatrocientos años. Aunque la mayoría de las variedades del quechua son lenguas aún viables, ninguna de ellas ha logrado evitar del todo la influencia del castellano. Préstamos del castellano se han incorporado al "quechua legítimo" y algunos datan de siglos atrás (por ejemplo, los equivalentes quechuas de la palabra "oveja", *uusha*, *wisha*, *uwish* vienen del castellano). El bilingüismo, en un grado u otro, es algo común y aun necesario para la supervivencia social y económica. Más aún, muchos de los rasgos culturales "típicos" de los quechuas (como, por ejemplo, algunas costumbres religiosas, el cuidado de las ovejas y del ganado, y el deseo de que los hijos se eduquen) tienen su origen en las culturas europeas.

Sin embargo, esos cambios lingüísticos y culturales evidentes entre los quechuas no indican necesariamente la extinción de su cultura. La naturaleza

dinámica de la lengua y la cultura es normal, e indica que un grupo étnico está adaptándose a las circunstancias cambiantes de un modo saludable (Hill y Coombs 1982; Weber 1987). Esta evolución natural de la lengua y la cultura no debe confundirse con la desintegración cultural ni con la pérdida total del idioma, como ha ocurrido en algunos casos en los que la asimilación cultural y lingüística ha sido violenta. En el caso de los quechuas, ellos mismos han decidido adaptarse a un mundo cambiante; crían ovejas, emplean palabras como *alcalde* y *radio*, y se interesan en la educación de sus hijos. La realidad del mundo quechua exige la adaptación, pues sería ilusorio e injusto esperar que los quechuas vivan como vivían en 1521 mientras el resto del mundo continúa cambiando.

El alfabeto quechua práctico reflejaría la realidad de los quechua-hablantes de hoy. Es decir que no les daría normas en cuanto a cómo hablar o escribir, sino que los ayudaría a preservar y valorizar su identidad actual. El alfabeto práctico tomaría en cuenta el contacto de los quechuas con la cultura y la lengua hispanas, y no rechazaría los préstamos que son útiles para los hablantes. El castellano que hablamos en el Perú se ha enriquecido con muchos préstamos útiles del quechua (*chacra*, *yapa*), el árabe (*azúcar*, *ojalá*), el azteca (*chocolate*, *tomate*), el tupí (*jaguar*, *tapir*), el inglés (*full*, *jeans*, *diskette*) y otras lenguas. Los préstamos han servido para aumentar la utilidad y el valor del idioma castellano; de la misma manera, los préstamos pueden dar más valor al quechua.

Ventajas culturales de la ortografía práctica

La relación que existe entre la lengua y la cultura es una relación fuerte (Fishman 1989). La lengua que un grupo habla refleja la cultura de ese grupo. Más aún, la lengua es importante para establecer y mantener la identidad de grupo. La lengua desempeña una "función unificadora y separatista" (Garvin y Mathiot, citado en Fasold 1984:3) para los miembros de un grupo étnico. Aunque los quechuas como pueblo comparten raíces históricas, culturales y lingüísticas, su sentido propio de grupo o de identidad étnica gira mayormente alrededor de la comunidad local, el valle o la región (Weber 1987:12). Especialmente en las áreas de habla quechua del norte y el centro del Perú casi no existe un sentido de identidad como parte de una nación étnica. En consecuencia, el quechua que se habla en un área determinada es lo que mantiene la lealtad y el sentimiento de unidad de los hablantes. Es decir que los define como grupo, los distingue y expresa su identidad. Es por esta razón que la idea de la "unificación" de la nación quechua andina por medio de un alfabeto común resulta ilusoria en el momento actual; la realidad de los quechuas de hoy es la identificación local y la identidad étnica, no la de una "nación quechua".

El alfabeto práctico, en tanto reconoce las diferencias lingüísticas locales, se basa en el sentimiento local de etnicidad. Está en condiciones de aprovechar la cultura local y la identidad étnica para captar y reflejar la imagen que el grupo tiene de sí mismo como una entidad étnica diferente.

Ventajas pedagógicas de la ortografía práctica

La ortografía práctica debe también tomar en cuenta el nivel educativo de los quechuas de hoy. No se puede negar que la enseñanza de la lectura y la escritura en la sierra del Perú actual se imparte casi en su totalidad en castellano. Por más que planificadores de la lengua y los especialistas en educación deseen que la educación bilingüe sea una realidad en todas las áreas de habla quechua en el Perú, el caso es que la enseñanza en castellano es lo que los padres de familia quechuas y la mayoría de los educadores peruanos prefieren (Weber 1991:18; Rockwell, Mercado, Muñoz, Pellicer y Quiroz 1989:142). Esto tiene implicaciones importantes para el quechua escrito.

Una implicación del predominio de la enseñanza de la escritura y la lectura en castellano tiene que ver con el proceso de la lectura en sí. Investigaciones recientes realizadas por Adams (1990:197 y sgts.) indican que parte del aprendizaje de la lectura involucra "sobrepasar" (aprender para automatizar) las relaciones letra-sonido y las secuencias típicas de letras de la lengua que es el medio de instrucción. Es decir que el niño que aprende a leer en castellano aprende a predecir los sonidos de las letras y las secuencias típicas del idioma castellano. El alfabeto quechua práctico aprovecharía de esos conocimientos sobre las letras y las secuencias de letras del castellano, y aprovecharía de lo que el niño quechua que ha ido a la escuela ya ha aprendido. Esto facilita bastante la transferencia del conocimiento de la lectura a la lectura del quechua. Por ejemplo, a la letra *h* que es muda en castellano no se le asignaría un sonido en el alfabeto quechua práctico.

Otra implicación de la instrucción en castellano es que la mayoría de los niños quechuas tienen maestros mestizos que no hablan quechua. Tales maestros no pueden enseñar a los alumnos quechuas a leer en quechua porque aún para ellos el alfabeto "raro" es difícil de manejar. En cambio, con un alfabeto quechua que emplee símbolos parecidos a los que el maestro mestizo conoce, la lectura en quechua podría añadirse al currículum a manera de clases de superación.

Por último, es importante comprender la perspectiva de los padres quechuas en cuanto a la educación de sus hijos. La mayoría de los padres quechuas que se sacrifican para enviar a sus hijos a la escuela lo hacen para que éstos puedan salir adelante en la vida. Los padres creen que la escuela hispana dará a sus hijos la ventaja que necesitan, y desconfían mucho de cualquier aspecto de la escuela que

les parece que podría marginar aún más a los hijos, incluso aprender a leer y escribir en quechua.

El alfabeto quechua práctico podría reducir al mínimo la reacción negativa de los padres hacia la alfabetización en quechua gracias a las semejanzas con el alfabeto castellano. Se podría demostrar a los padres que aprender a leer en quechua no tiene por qué disminuir la capacidad del niño de leer en castellano, y que en realidad la aumenta.

Por lo tanto, las ventajas pedagógicas del alfabeto quechua práctico son que facilita la transferencia al alfabeto castellano, o al quechua; y que resulta más aceptable para los padres quechuas y los maestros mestizos que no hablan el quechua.

Conclusión

El alfabeto quechua práctico presenta ventajas sociolingüísticas, culturales y pedagógicas que pueden facilitar la supervivencia y aun el desarrollo de la lengua tanto en la forma oral como escrita. La fuerza impulsora del alfabeto debe ser su aceptación por parte de los quechuas mismos, y la facilidad relativa con que se pueda aprender y utilizar. Un alfabeto quechua práctico dará a todos los niños de habla quechua —del pasado, presente y futuro— que han asistido a la escuela la posibilidad de ser alfabetizados en su lengua materna. El vínculo estrecho que los quechuas sienten hacia la identidad local quedaría manifiesto, pues podrían escribir como hablan, leer lo que escriben y expresar su realidad a través de trabajos literarios.

Entre los aspectos específicos de un alfabeto quechua práctico estarían los siguientes: una mínima interferencia con el alfabeto castellano; la inclusión de letras para representar sonidos propios del quechua y una representación correcta de los sonidos de la variedad quechua local. En cuanto a este último aspecto, debe ser obvio que no se debe exigir a los hablantes de una variedad que aprendan a leer otra variedad que no hablan; esto solamente aumentaría los obstáculos a la tarea de la alfabetización en quechua.

Un alfabeto práctico es esencial para la supervivencia del quechua. Una ortografía puramente científica tiene su lugar en la investigación académica; pero, si nuestra meta es la alfabetización, la preservación y validación del quechua y el desarrollo de una literatura quechua, es importante que los usuarios puedan leer y escribir su lengua con facilidad. Un alfabeto práctico puede basarse en consideraciones sociolingüísticas y pedagógicas sin sacrificar la integridad lingüística, y dar como resultado una forma escrita para el quechua que los quechua-hablantes puedan utilizar con facilidad.

Referencias

- Adams, Marilyn Jager. 1990. *Beginning to read*. Cambridge, Mass.: MIT Press.
- Fasold, Ralph. 1984. *The sociolinguistics of society*. Oxford: Basil Blackwell.
- Fishman, Joshua. 1989. *Language and ethnicity in minority sociolinguistic perspective*. Clevedon, Avon: Multilingual Matters.
- Hill, Jane H. y David M. Coombs. 1982. "The vernacular remodelling of national and international languages". *Applied Linguistics* 3(3) 224-234.
- Rockwell, Elsie, Ruth Mercado, Héctor Muñoz, Dora Pellicer y Rafael Quiroz. 1989. *Educación bilingüe y realidad escolar: Un estudio en escuelas primarias andinas*. Lima/Puno: Programa de Educación Bilingüe de Puno.
- Weber, David J. 1991. "Fallacies regarding Quecha orthography". Ponencia presentada a la Conferencia Internacional sobre "Language, Language Policy and Education in the Andes", Delaware.
- Weber, David J. 1987. *Estudios quechua: planificación historia y gramática*. Serie Lingüística Peruana N° 27. Pucallpa: Instituto Lingüístico de Verano.